

## Como escritor y lingüista honoris causa

# “Hacerse de palabras”, las mil facetas de Héctor Anaya

**Durante la presentación del libro editado por Conaculta, confesó haber sido corregido por el autor a causa de errores gramaticales, pronunciación deficiente de gentilicios o vicios prosódicos que más se vinculan con los modismos que con la lengua castellana**

**Gibrán Bazán**

En más de tres décadas dedicado al periodismo, Héctor Anaya ha tenido tiempo para convencer, a amigos y desconocidos, sobre las virtudes de uno de sus hábitos permanentes: el de precioso de la palabra. Durante una noche en la que pudo escuchar de boca de terceros un gran número de opiniones sobre su obra y per-



*En Hacerse de palabras, el autor reúne algunos de sus mejores artículos y colaboraciones para diversos periódicos y revistas del país, así como entrevistas, acercamientos y homenajes a figuras como Juan José Arreola, Juan Soriano, Ricardo Garibay, Efraín Huerta, Rosario Castellanos, Elías Nandino y Mario Vargas Llosa, entre otras*

sona, así como anécdotas de su paso por las redacciones y los medios electrónicos, quedó en claro que entre el Anaya escritor, el periodista y el lingüista honoris causa, no existe gran diferencia.

Durante la presentación de su más reciente libro *Hacerse de palabras*, editado por la Colección *Periodismo Cultural del Conaculta*, más de uno confesó haber sido corregido por el autor a causa de errores gramaticales, pronunciación deficiente de gentilicios o vicios prosódicos que más se vinculan con los modismos

que con la lengua castellana.

“Héctor es de los que te muestran los acentos invisibles en las palabras. A mí me corrigió una vez por decir Milán Kunderá, cuando en realidad se pronuncia Mílán Kunderá y se escribe sin acentos”, recordó uno de los muchos asistentes a la sala de usos múltiples de la librería Gandhi, lugar donde Anaya habló sobre su más reciente obra, acompañado por Felipe Garrido, director general de Publicaciones del Conaculta y la escritora Mónica Lavín.

Sin decepcionar al respetable, el escritor echó mano de uno de

los textos del libro donde plantea la discrepancia del término “periodismo cultural”, ya que por el simple hecho de ser periodismo es cultura. “Si entendemos por periodismo la difusión o incluso divulgación de los hechos, las ideas, el pensamiento, las costumbres presentes o pasadas, la creación y la crítica en todas sus manifestaciones, tendremos que necesariamente el periodismo se nutre de la cultura y requiere de personas cultas y preparadas que dominen el oficio de la palabra”, afirmó Anaya, no sin mencionar la ironía ante el título de la colección.

En *Hacerse de palabras*, el autor reúne algunos de sus mejores artículos y colaboraciones para diversos periódicos y revistas del país, así como entrevistas, acercamientos y homenajes a figuras como Juan José Arreola, Juan Soriano, Ricardo Garibay, Efraín Huerta, Rosario Castellanos, Elías Nandino y Mario Vargas Llosa, entre otras.

A través de 13 artículos publicados en distintos diarios, Anaya hace un recuento de los escritores que han incluido al agua o a la ducha como complemento del erotismo en sus obras; también analiza la influencia del alcohol en la literatura del siglo XX, expone sus ideas sobre el inicio del milenio e incluso se da tiempo de reflexionar sobre las letras de José Alfredo Jiménez.